

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1 Toquilla Romeo.

Colorido con la máquina «Aquatipes» (Privilegio para España).

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. En las boticas.

NO MAS VELLO

Los POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Bogrell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANTIHERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — Remedio probado y seguro para curar radicalmente los herpes y enfermedades de la piel.

1. Toquilla Romeo. La forma, graciosa y elegantísima, es de lazo negra laminada oro; el fondo y el ala, de seda fantástica; color del fondo transparente, guarnecido de muselina de seda de color, terminando en cubre-peineta. Linda hebillita dorada fantástica en el delantero; hojas mustias guarneciendo el lado izquierdo.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO
LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — 10 reales caja en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

Entre el momento en que aparece una moda y aquel en que la masa se determina a aceptarla, media indefectiblemente un período de verdadera indecisión. Muchas veces, a pesar de esta indecisión, la moda obtiene desde luego éxito, pudiéndose asegurar que aquella ha de ser de las que en definitiva cuajarán; otras veces es imposible conjeturar nada sobre tal punto. Me es por lo tanto muy difícil responder de una manera precisa a mis muchas lectoras que me piden mi consejo y parecer, acerca de la moda de la levita para los trajes de boda y sobre si esta moda encontrará ó no adeptos.

Lo que desde luego puedo y debo decir, es que por lo que á París se refiere, la mayoría de los matrimonios se realizan vistiendo el novio de frac, y por lo tanto que en provincias puede seguirse igual costumbre sin que por eso se crea que no se va á la moda.

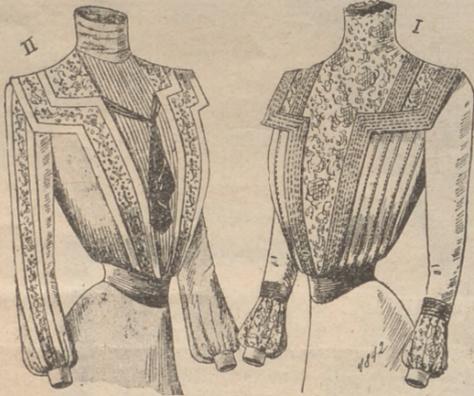
La levita, para la boda, constituye hasta el presente una excepción, casi una excentricidad adoptada por aquellos cuyos usos y costumbres son pregonados por los periódicos.

Absténganse pues los señores de aceptar la moda nueva hasta que llegue el día en que la levita sea aceptada por todos como la cosa más natural y corriente.

Los pantalones que se llevan con el frac, se hacen del mismo paño que éste con doble galón negro mate en las costuras de los lados.

El paño es fino, de un negro seco, un poco empañado; el sedoso brillante y flexible ha pasado de moda; de igual manera, para los restantes trajes de hombre, son preferidos hoy los géneros de iguales condiciones, con reflejos mates, un poco borrosos.

El chaquet es siempre un traje elegante, con una sola hilera de botones; los faldones van poco recortados por delante. El chaleco es alto, muy cruzado, dejando apenas ver la corbata, anudada en regata ó formando un lazo hecho á mano.



No olvidemos citar á nuestras lectoras que deseen hacer un regalo á su padre, á su hermano, á cualquier pariente, á su novio, la corbata punto de malla ó corchet de cordoncillo de color. Esta corbata, á la que se da la forma *lavallière*, se anuda por delante en forma regata.

Se lleva el pantalón de paño adecuado y del color del chaquet, para vestido de ceremonia. Para traje de más fantasía se prefiere el pantalón de mezcla, gris y negro, negro y blanco, formando un dibujo pequeño y confuso.

El pantalón de caballero se hace de una anchura regular, lo mismo que la longitud que no ha de ser excesiva, debiendo llevar para resultar irreprochable, bien marcada en el centro de cada pierna la línea de dobléz. Se obtiene este dobléz planchando el pantalón de vez en cuando, teniendo cuidado de que la raya esté siempre bien recta.

La americana es mucho más cómoda que el chaquet y constituye el traje que puede llevarse á todas horas. La americana puede ser de color obscuro, negro sobre todo, con pantalón de fantasía. También se acepta la moda inglesa de hacer todo el traje de lanilla fantástica chiné ó tejido inglés. De todos modos, el chaleco ha de ser alto y con una sola hilera de botones.

La moda ha impuesto los chalecos claros ó de colores vivos, blanco, gris, beige, rojo, azul, negro, con pequeños dibujos de diferentes colores. Estos chalecos pueden ser de tela de lana para el invierno y de piqué ó cutí para el verano. Estos si son de última moda, ostentan los mismos dibujos y aspecto análogo á los de lana, del invierno, á los que imitan perfectamente.

Puesto que estamos consagrados á modas masculinas, debo citar aquí los botones desmontables que guarnecen los chalecos. Estos botones se quitan y se ponen á voluntad mediante un sistema muy ingenioso, de modo que se puede variar hasta lo infinito este adorno del chaleco, utilizando en unos los que sirvieron para otros.

La más absoluta fantasía reina en este punto, pudiéndose emplearlos de plata antigua, coral, turquesa, ágata, con incrustaciones de plata ó oro, etc. También pueden emplearse las piedras preciosas, montadas en oro; otros son... de imitación y todos ofrecen un bonito aspecto. La parte baja del chaleco va adornada con la cadena del reloj, muy sencilla. Esta debe ser finita, de oro que es lo más usual, enganchada en un ojal del centro y llegando sus dos ramales hasta los bolsillos de cada lado. La cadena del reloj puede ser más rica y entonces va guarnecida de piedras finas y aún de perlas, y se gasta cuando se viste de frac para asistir á una comida ó á una ceremonia cualquiera.

Los cuellos son de dos clases: ó rectos y todo lo altos que se puedan soportar ó doblados por delante formando dos picos. Esta última forma es más nueva que la primera, á la cual, no obstante, muchísimos hombres elegantes permanecen fieles.

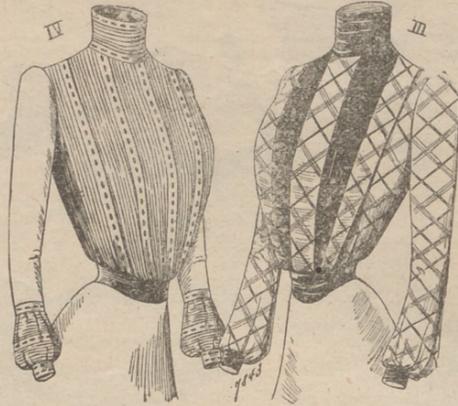
Para el pleno estilo, se lleva mucho la simple corbata de seda ó céfiro de color, adecuado al de la camisa. Esta se lleva azul, rosa, gamuza á rayas blancas, con la pechera á pliegues largos, apenas almidonados. El cuello debe ser blanco; no se lleva nunca de color. Los puños, por el contrario, deben ser de la misma clase que el resto de la camisa; almidonados, pero no muy tiesos, de manera que puedan amoldarse con facilidad á la forma de la manga. Los gemelos son dobles y unidos mediante una cadenita, dejando un poco de espacio en el cierre del puño. Los botones de la camisa pueden hacer juego con los gemelos y deben ser pequeños, montados en oro y del tamaño de un guisante. Los hay de muchos géneros y con diferentes muelles muy sencillos, cómodos y elegantes y que sirven además para

que la corbata, enganchándose en ellos, la impidan subirse, manteniéndola fija alrededor del cuello.

Para los días de verano, baños de mar, estaciones balnearias, el campo, etc., se lleva pantalón de piqué blanco con americana de lana fuerte azul obscuro, casi negra; se gasta también el traje completo de franela blanca. Todo esto se ha hecho ya muy usual.

Como sombrero, el canotier de paja blanca con cinta negra. Respecto á los pardesús debo decir que la moda de los hombros caídos y con costura descendiendo de manera que forma una especie de canesú como los de las blusas de los «campesinos», ha encontrado todavía pocos adeptos y á muchos ha hecho poner el grito en el cielo. No obstante, poquito á poco se va adoptando esta forma, pues vemos que se va extendiendo en todo lo que hacen las grandes confecciones, lo cual contribuirá á que la moda se popularice y quede destronado el pardesú ordinario. La tela empleada para estas prendas es gris por lo regular y hecha de una mezclilla negra y blanca formando dibujos borrosos.

Para montar á caballo se emplea siempre el pardesú cortito, de cover-coat beige, gamuza, forrado de raso de China del mismo color.



El abrigo más chic, sobre todo para acompañar al traje de frac, es indudablemente el mac-farlam de amplias y largas mangas. Pero resulta de demasiado lujo porque no puede tener aplicación con otro traje que con el de etiqueta. Muchos hombres, sin dejar de ser elegantes, se contentan con un sencillo pardesú que pueden utilizar con todos los trajes y en todas las ocasiones.

Los hombres, que, más que nosotras, miran sólo á su comodidad ante las exigencias de la moda, suprimen frecuentemente el uso de los guantes y cuando llegan á calzárselos, aprovechan la primera ocasión que se les ofrece para quitárselos. Además, es de buen tono, cuando se va á comer fuera de casa el no conservar puestos los guantes. Me refiero aquí exclusivamente á los hombres. Cuando éstos entran en un salón, después de haber saludado á la señora de la casa y los demás invitados, al cabo de algunos minutos deben quitarse los guantes guardándolos en los bolsillos de su frac ó su levita. Muchos ignoran este detalle y creen hacerse más finos y elegantes, conservando puestos sus guantes todo el tiempo de la visita ó recepción. Es un error del que harán bien en librarse.

Me diréis sin duda: «estos son detalles demasiado nimios» y yo contesto que precisamente la educación, el saber presentarse bien estriba en una serie de detalles casi imperceptibles que unidos los unos á los otros vienen á constituir una completa y exquisita instrucción social.

Haremos bien y procederemos cuerdamente nosotras no despreciándonos de la blusa camiseta. Los grandes calores se han desencadenado y la blusa reaparece por todas partes. «Es tan cómoda, tan ligera, tan económica — me escriben algunas de mis cariñosas lectoras, — que no podemos arrinconarla! Venos idea de hechuras nuevas, guarniciones ignoradas que nos permitan ir bien vestidas y no nos desprenderemos de estas blusas tan agradables». Estos ruegos hacen que me decida á complacer á mis bellas abonadas y que las ofrezca aquí algunos modelos nuevos de estos cuerpos. En mi última revista ya describí algunos figurines de camiseta de muselina blanca; hoy ofrezco otros en tafetán muy bonitos, que he visto en una de las primeras casas de confección.

La figura 1.^a representa una camiseta de tafetán blanco, á pliegues respunteados y tendidos. La camiseta se abre por delante en cuadrado sobre un canesú de guipure; franjas de tafetán blanco respunteado rodean la abertura y forman igualmente tirantes en la espalda.

Las mangas son lisas, cerradas á medio puño por una franjita de tafetán respunteado, una vuelta de guipure ahuecada con puñito ajustado por un pequeño brazalet de seda blanca.

He aquí un modelo en tafetán azul celeste. Entredoses de guipure encuadrados en bisies de tafetán blanco dibujan sobre el cuerpo el movimiento de un gran cuello cuadrado, descendiendo por delante en tirantes, sirviendo de marco á un plastrón de muselina de seda blanca *plissée*, sobre el cual se anuda una corbata de raso negro, cayendo en forma regata hasta mitad del cuerpo. Las mangas largas son á pliegues, con entredoses en el centro (fig. 2).

Para viajar, he aquí un modelo muy bonito (fig. 3) de tafetán escocés ó de lanilla escocesa, á pliegues redondos. Entredoses de raso negro van colocados entre los pliegues. Mangas-blusa escocesas, con puños de raso negro.

Para los días de verano, hay aquí otro precioso modelo (fig. 4) en linón rosa á finos pliegues lencería, separados por entredoses *trou-trou* por los que se pasan cintitas cometas de terciopelo negro. Puños á pliegues lencería con el mismo adorno del cuerpo.

Baronesa de Clessy.

ESTÓMAGO

6^o INTESTINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se ELIXIR ESTOMACAL de Sals de Carlos, acreditado en Europa y América.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

3. Saco -vide-poches- de paño bordado. Hoy tenemos el gusto de ofrecer como labor á nuestras lectoras un precioso saquito, á propósito para diversos usos. Puede servir como saco de labor para el paseo ó el jardín; como saco de bombones para ofrecer á los invitados en días de recepción; en fin, un saco *vide-poches* de uso muy práctico; para guardar en él los diferentes *bibélots* que á veces contienen los bolsillos: guantes, velillo, acericó, etc., y que, por su cantidad, resultan pesados cuando no causan estorbo. Se le suspende en un ángulo sobre un mueblecillo, junto á la chimenea, donde plazca mejor, pero siempre á mano, y de este modo se posee, á la vez que una preciosa labor decorativa de interior, un objeto práctico muy apreciable. Este saco mide, enteramente hecho, con la cartera y el bolsillo, 0'37 m. de alto por 0'20 m. de anchura, y se ejecuta con una tira de tejido de 0'80 m. de largo que se repliega á una altura de 0'24 m. La cartera recae sobre el bolsillo. Esta tira se recorta constituyendo tres puntos en el alto formando festoncillos. El exterior se adorna con un magnífico bordado ejecutado en seda rosa pálido y verde claro, las flores á punto de presilla con el corazón á punto anudado, las hojas á punto lanzado, los tallos á punto de tallo y el festón al pasado plano. Esta labor, en extremo fácil, permite ser ejecutada por las más diminutas manos. Los croquis núms. 1-2 representan el conjunto y detalles de la labor.

4. Pañuelo Luis XVI bordado. Como digno compañero del hermoso modelo Aiglon que admiraréis seguramente, os ofrecemos, queridas lectoras, un pañuelito para *semi-toilette*, alta fantasía, un Luis XVI con sus lazos simbólicos coronando cada acentuada punta formada de otras menores y muy puntiagudas bordadas en seda ó algodón lavable rosa dos matices, muy armoniosamente combinados. Los lazos son al plumetis relleno. La labor es fácil y poco complicada, y resulta un delicioso pañuelo para jovencita. El croquis representa un ángulo bordado, tamaño de ejecución.

5. Pañuelo Aiglon para cuerpo-torera. La torera, prenda muy á la moda, se confecciona de mil maneras; se la hace lisa, guarnecida de galones, con dobles solapas, con adornos de lentejuelas, bordados y otras diversas fantasías creadas por la moda para encanto de los ojos y de las mujeres elegantes. Pero la aparición de la torera ha dado lugar á la invención de un pañuelito *ad hoc*, fino, precioso, fácil de colocar en las solapas de la prenda, y ofreciendo en toda su textura un sello de completa novedad. Mide 0'30 m. de lado, y el dibujo se compone de una guirnalda de estrellas, á la que sirve de marco una corona de anillos, labor absolutamente calada, sistema inglés festoneado y última palabra de la moda. Este pañuelo Sara Bernhardt se lleva á guisa de chorrera en la prenda. La labor se ejecuta en tela de Irlanda ó batista veneciana muy flexible, en seda de color adecuada á la torera, en seda blanca ó en género blanco de algodón, si bien es preferible siempre la seda á este último si se quiere que luzca la prenda. Los ojetes redondos y prolongados se perforan por medio de punzón los primeros y con finas tijeras los segundos; el tejido superfluo se mete en el festón, el cual se rellena muy ligeramente á fin de obtener un relieve que avalora mucho la labor. Los ojetes en forma de olivas, se bordan á punto de cordoncillo. Los croquis representan el conjunto y detalles de esta labor fácil, amena y de pronta ejecución, que apreciarán todas las lectoras que deseen poseer una de las más distinguidas novedades.



2. Grupo de lencería para señora. — I. Camisa de dormir, de percal blanco, adornada de un gran cuello-chal rodeado de un entredós por el cual pasa una cinta de raso malva. Mat.: 5 m. percal, 8 m. encaje. — II. Camisa de vestir. Mat.: 3 m. tejido, 5 m. encaje. — III. Pantalón galecha adecuado á la camisa. Mat.: 2'50 m. tejido, 5 m. encaje.

CONSEJOS Á MI HIJA

(Continuación)

Cada uno tiene su grado de valor y de mérito. No sólo es lícito sentirlo y reconocerlo, sino que algunas veces es una obligación, principalmente para las personas que habiendo recibido una educación servil, y habiendo vivido largo tiempo bajo el yugo, están demasiado inclinadas á ignorar lo que valen, á despreciarse, á dejarse hollar por los pies del orgullo como hormigas, á perder el aliento, la fuerza y la alegría necesarias para cada empresa útil. El conocimiento íntimo de su propio mérito, un justo anhelo de estimación y el deseo de producirse, pueden, pues, hasta cierto punto, conciliarse con la modestia. Pero la línea que separa los deseos del mérito modesto, de los del orgullo, es tan delicada que para percibirla es menester una vista muy perspicaz y ejercitada. Voy á darte algunas reglas para que conozcas esta línea de separación.

1.^a Hay orgullo en el conocimiento de nuestro propio mérito, cuando este conocimiento no es enteramente conforme á la verdad; cuando nos estimamos en más de lo que valemos; cuando no miramos una gran parte del bien que creemos percibir en nosotros como una ilusión de amor propio que siempre nos hace ver nuestras buenas cualidades con un vidrio de aumento, y nuestros defectos con otro de disminución.

2.^a Hay orgullo, cuando procuramos alabarnos sin que haya ninguna necesidad, es decir, cuando nadie nos disputa nuestro mérito, ó cuando no se nos deprecia, sino de aquel género de mérito, cuya falta no nos puede producir daño alguno.

3.^a También mostramos orgullo cuando haciendo valer nuestro mérito, no hacemos justicia igual á los demás, y exigimos en la sociedad más de lo que es debido á nuestras cualidades personales puestas en una balanza con las de otros.

La conducta contraria á las tres clases de orgullo que anteceden constituye la verdadera modestia, que se hace amar y estimar tanto más cuanto más se separa de ostentar el mérito.

Reflexiona, hija mía, con toda la imparcialidad de que eres capaz en la situación de tu sexo, en el orden establecido en la sociedad, sobre todo en las relaciones que las mujeres tienen con los hombres, en el círculo estrecho y limitado en que se hallan contenidas, en su debilidad, en la entera dependencia en que están del sexo fuerte, y conocerás sin duda dos cosas: primera, que si la modestia es una virtud necesaria á los hombres, lo es mucho más á las mujeres; y segunda, que á medida que la mujer se eleva en dignidad y representación pública, le sucede lo contrario.

Examinemos la exactitud de estas dos observaciones. La naturaleza y la sociedad han querido que las mujeres, bajo todas las relaciones, fuesen más débiles que los hombres, y que como la más débil, quedase dependiente del más fuerte.

¿Pero qué sucede? Que nuestras damas, salvando algunas excepciones, han sido muy fieles á esta primera parte de la ley de la naturaleza, que es muy conforme con su pereza: que se han condenado á permanecer mucho más débiles de lo que deberían ser por su destino; pero no han querido admitir la segunda parte de la ley, aunque es seguramente, consecuencia de la primera; es decir, no han querido admitir la modestia que debe ser el resultado de su debilidad. Han imitado á los sultanes del Asia, que son siempre más déspotas á proporción que son más débiles é indolentes, y que exigen una especie de culto, que hace el contraste más extravagante y ridiculo con su poca fuerza y poco mérito. Nosotros, los hombres, nos hemos hecho los visires de

KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTA.

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona. — Rambla de Cataluña, núm. 21. — Barcelona. — Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

estas sultanas: ellas nos dejan dueños, porque no pueden otra cosa, de la fuerza, de la actividad, de la autoridad y del poder; pero exigen que seamos, ó que parezcamos ser sus esclavos humillados; que seamos exactos en pagarles, sin hablar palabra, el tributo de voces pomposas y de profundas reverencias; que las divirtamos con cuentos en su serrallo, que les hagamos creer, á pesar de su flaqueza é inactividad, á que se han abatido ellas mismas, que son los primeros móviles en el gran mecanismo de la creación, y que sin ellas el sol dejaría de alumbrar.

Esto podrá parecerle, hija mía, una chanza; pero si lo fuere, tiene su parte seria. Ruégote, y á todas las mujeres que aun no han fascinado sus ojos, que consideréis vuestro sexo, y me digáis si tengo razón en lo que digo. No es culpa mía que la exposición de lo ridículo nos excite á la risa. Vamos adelante.

La naturaleza y la sociedad han querido que las mujeres se limitasen á una esfera comparativamente más estrecha, esto es, á la esfera doméstica que deben desempeñar por sí solas, y desempeñar completamente del modo más digno: que no tuviesen parte en los negocios públicos, superiores á su condición, y que perteneciesen exclusivamente al hombre.

¿Pero qué sucede?
Que nuestras damas, salvando siempre algunas excepciones honrosas, estas damas que yo pudiera llamar adocenadas, como se dice de los malos relojes, son incapaces de cumplir ni una sola de sus ocupaciones domésticas, ni una sola parte de su verdadero destino; y que dejándose deslumbrar, no sé por qué ilusión, no se atreven á echar mano á la tarea: sin embargo, se atreven á medir objetos para los cuales les negó naturaleza el espíritu penetrante que exigen: osan pronunciar sobre estos objetos: distribuyen empleos, honores y dignidades: juzgan pleitos, critican las obras de entendimiento, y tienen la manía de terminar desde su sofá las guerras de las naciones, y examinar los tratados de paz, mientras que no tienen bastante entendimiento, fuerza ni autoridad para evitar las quimeras que se suscitan en la cocina de su casa.

La naturaleza y la sociedad han querido que el hombre fuese el protector de la mujer: que ésta se uniese al primero, confesando su debilidad, mostrándole agradecimiento por los ejercicios de su superioridad, y haciéndose interesante y amable en sus acciones y modales, apacibles y modestos.

¿Pero qué sucede?
Que nuestras damas, salvando siempre las excepciones dichas, se portan de ordinario con una conducta contraria á estos principios. Aunque á cada paso se vean en la necesidad de ser protegidas, no quieren dar á conocer que lo son: y antes bien quieren parecer protectoras: quieren ser débiles, mas no confesar su debilidad, ni permitir que la conozca el sér que les es superior. No quieren que se diga que descansan en nosotros, y quieren que nosotros á quienes naturaleza ha dado más fuerza, busquemos apoyo en ellas. Pretenden dar el tono, no sólo en las tertulias, pues allí pudiera disimularse, sino en las artes, en las ciencias y hasta en los negocios, para los cuales no tienen capacidad alguna. Siempre esperan y exigen el homenaje de los hombres, y siempre los hombres se mofan de ellas.

Pero en ti, hija mía, no se verá este cuadro de contradicción, de extravagancia, de ridiculez, que caracteriza á las mujeres sin modestia; y creo firmemente que lo observarás, no para imitarlo sino para seguir una conducta opuesta. Desecharás las pretensiones inmoderadas que ha inspirado á muchas de tus compañeras una educación viciosa, y las falsas apariencias de estimación de hombres falaces, para poder conservar los derechos que corresponden á los seres que la naturaleza hizo débiles; derechos que se deducen de las buenas cualidades, ventajas y mérito de la mujer. Te recomiendo que hagas un esfuerzo sobre ti misma para conservar la modestia, y para conservarla con entera resignación: acércate hasta la misma humildad sin baja, más bien que exceder los límites contrarios, y vive persuadida que compensarás este sacrificio con la estimación de los sabios y prudentes, y con la tranquilidad y felicidad de la vida conyugal.

Pero cuidado no tomes la máscara de la modestia por la modestia misma, como hacen muchas mujeres de nuestros días. La modestia no consiste en la afectación de bajar la cabeza ó los ojos, que generalmente no es más que un convite á los presentes para que registren impunemente sus atractivos y atavíos: ni consiste en aquel movimiento extraño de cabeza y contracción del cuello, que parece no lleva más fin que mostrar el seno: ni en la negligencia estudiada del adorno; ni en las modificaciones de la voz, haciéndola más delicada de lo natural, en la tertulia, mientras que para el esposo ó para sus criados se muestra bronca y reñidora: ni en las excusas y protestas de ignorancia que casi siempre quieren dar á entender que se sabe lo que se ignora; ni consiste tampoco en aquellos testimonios fementidos que nunca cree el observador juicioso. La modestia nace de los afectos que tienen su verdadero asiento en el corazón: yo te lo deseo, hija mía, y no puedo menos de recomendártelos con la mayor eficacia. Si los sientes interiormente, ellos se mostrarán al exterior por sí mismos, sin estudio, sin artificio, sin ningún esfuerzo; no por medio de esas apariencias que acabo de exponerte, sino por un decir apacible, por modales fáciles, francos é iguales, sin ninguna afectación. ¡Dichosas las mujeres que poseen eminentemente esta virtud de la modestia, madre y protectora de otras muchas! Dichosos los esposos unidos á esposas tan amables! Ellos estrecharán más los vínculos de amor y de estimación mutua, y cada día serán más felices!

(Continuará.)

CAMPE.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.



3. Saco -vide-poches- de paño bordado. — 4. Pañuelo Luis XVI bordado. — 5. Pañuelo Aiglon para cuerpo-torcera.

CORRESPONDENCIA

Oiga, en C. Nada detendrá la caída de sus cabellos más rápidamente que el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*. 6 francos; franco libranza de 6^{rs} 85 cts. al administrador E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Parisienne de Lloret. Muy bonita la tela de la muestra, de la que puede quedar el vestido precioso. Recomiendo á V. para hacerle, el modelo IV de la página 148, correspondiente al núm. 19 de nuestro semanario, modelo que puede hacerse con algunas variaciones, tales como si V. lo prefiriere por tratarse de vestido de soirée, hacerle escotado, en redondo, rematando el escote el gran cuello de tafetán que le adorna y la manga semi-corta; es decir, que remate debajo de la tela, con volante en forma y éste con entredoses bien como el modelo, bien con un par de ellos todo alrededor. El forro debe ser, lo mismo para la falda que para el cuerpo de tafetán ó glase, azul celeste sobre cuyo color destacará bien el dibujo de la tela y el encaje. Los guantes se limpian con netholine que venden en las droguerías. Dicho líquido se pone en un plato ó cosa parecida, y se mete la mano calzada del guante, que se impregnará por ambos lados y con un poco de franela blanca se frota perfectamente, repitiendo la operación, por segunda vez, con netholine limpia. Quedo con mucho gusto á la disposición de V.

Giroffé. No deben almidonarse pero sí engomarse

un poco, lo suficiente nada más, para que tome la tersura que esa tela tiene cuando nueva. Este año son más moda los zapatos grises, verdosos ó granate, en piel de Australia ó de foca. Esa forma sigue siendo la preferida por la moda. Con sumo gusto por mi parte.

Naviera. Es más novedad la de los lunaritos plateados, pero bonitas son las dos. Como forma, de los dos modelos que V. me indica, me parece más elegante el primero, no porque el otro resulte agitanado como V. cree, pues tratándose de una joven está muy en carácter, pero poniéndole tanto encaje como el modelo tiene, no puede salir tan económico como V. desea á menos de poner una imitación muy gruesa, lo que no puedo aconsejarla, y si se suprime pierde el sello de riqueza que el modelo tiene y que es su mayor encanto. Lo que sí puede hacerse es copiar el cuerpo y hacer lisa la falda, sólo con volante en forma, si esto le parece á V. bien. Si se decide V. por el primero debe emplear para el adorno cinta de terciopelo negro. Mande V. lo que guste.

María, C. S. Las faldas con pliegue hueco detrás, se hacen con delantero nesgado y paño detrás, nesgado también á ambos lados, pero no mucho y con este paño se hace la tabla que por arriba ha de ser muy doble é irse ensanchando según va bajando. La abertura de la falda se pone disimulada debajo de dicha tabla. Puede V. preguntar lo que quiera en la seguridad que tendré el mayor gusto en complacerla.

No me olvidéis. Un sombrero elegante puede ser

de paja de crin finamente tejida, en gris y blanco ó bien en color beige, adornado con tul blanco bullonado en el lado derecho y en el izquierdo, que deberá ser un poco levantado, un grupo de rosas en la parte inferior y encima rosas también, cubiertas con tul blanco. Este sombrero, además de bonito y elegante, tiene la inapreciable ventaja de poder usarse con todos los vestidos. La pastora de esa señorita quedará nueva y bonita acanalándola desigualmente el ala, y guarneciéndola con profusión de margaritas y tul blanco. Los zapatos amarillos han decaído bastante, aunque por lo prácticos no dejarán de usarse en el campo y playas. Como más novedad vea V. lo que á propósito de lo mismo digo más arriba á Giroffé. No las merece.

Matarina. Contestación á las preguntas que me dirige V. 1.ª Viene á ser un cañamazo. 2.ª Puede hacerse lo mismo, pero debe, de todos modos ser de seda. 3.ª Esa paja no puede aprovecharse con buen éxito más que para canotier. 4.ª No pueden disgustarse tratándose de un motivo tan justificado. 5.ª Debe hacerlo al óleo que es de más mérito y más permanente. 6.ª Lo que más se usa para esa clase de enaguas son los volantes *plissés* y como tela para confeccionarlas el glase. Es V. demasiado inteligente y discreta para molestarme.

Carmen. Compre V. un frasco de *Depilatorio Venus*, que sólo le costará 5 pesetas, y le evitará los temores que me expresa.

María-Juana. El *Royal Windsor*, este celebre

regenerador de los cabellos, les devolverá su color de juventud; no lo dude V. Haga el ensayo con un medio frasco, y su incredulidad se trozará en la más viva satisfacción. — Depósito: 28, Rue d'Enghien, París, y en todas las buenas Peluquerías y Perfumerías.

LA SEGRETARIA.

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal lordosis lumbar, hundimiento de los hombros espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas pies de piña pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que le piden.

Recomendamos particularmente los **CORBES ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del tallo, los **CORBES DE SOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes de sosten**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.



6. **Toilettes para señoras, niñas y niños.** — I. Bata de lanilla violine y seda del mismo tono, compuesta de espalda con costura, costadillos de espalda y delanteros, y un delantero abierto sobre un plastrón *plissé* rayado de tres entredoses de guipure. La misma guarnición al borde del vestido, remontándose por delante hasta encuadrar el plastrón. Cuello alto; cinturón de cinta, cayendo por delante en larga lazada. Mangas *plissées* á lo largo. Mat. 6 m. lanilla, 7'50 m. entredoses de guipure. — II. Vestido de foulard rojo salpicado de motas negras. La falda *plissée* á finos pliegues dispuestos por grupos, va guarnecida de tres volantes en forma rodeados de un biés de raso negro. El cuerpo, descotado en cuadrado sobre un canesú de muselina de seda *plissée* al través encuadrado en un biés de raso, se compone de espalda sin costura y delantero blusa *plissée* en lo alto formando juego con la falda. Cinturón redondo. Mangas *plissées* en lo alto. Mat. 12 m. foulard. — III. Cuerpo de seda liberty rosa de China, *plissée* á pliegues redondos y escotado sobre un canesú guarnecido de aplicación de paño recortado. Pequeñas palas con punto inglés y calado en el centro. Cinturón redondo. Mangas blusa. Mat. 4 m. seda. — IV. Traje para niño de 6 á 7 años. Pantalón de sarga azul y blusa de franela rayada en azul y blanco, con una pequeña pala guarnecida de un punto de espina. La

misma guarnición en el cuello vuelto. Corbata de foulard crema; cinturón de gró azul y blanco; mangas blusa. Mat. 0'75 m. sarga, 1'25 m. franela. — V. Vestido de sarga para niña. Falda rodeada de dos pliegues guarnecidos de galón. El cuerpo se abre delante sobre un plastrón adornado de galón dispuesto en forma de V; cuello marinero formando solapas; cinturón redondo; mangas de dos costuras. — VI. Vestido de sarga para niña. Falda *plissée*. El cuerpo blusa se compone de espalda *plissée* y delantero fruncido, escotado sobre un canesú plano recubierto de tres palas adornadas de pespunte y botones. Cinturón redondo. Mangas de ecdó. — VII. Vestido de velo bramante y guipure. La falda *plissée* á pequeños pliegues, va rodeada en el bajo de numerosos volantes en forma. El cuerpo *plissée*, descotado sobre un canesú de guipure encuadrado en dos biéses, va sujeto al talle mediante un ancho cinturón de seda antigua encordonado por detrás. Cuello alto. Mangas cortas guarnecidas de guipure y seguidas de un abollado de muselina de seda cerrado por un puño bastante alto, de guipure. Mat. 7 m. velo. — VIII. Vestido de lana fantasía, para niña. Falda de estrecha tabla delantera. El cuerpo-blusa, *plissée* á pliegues redondos, va descotado sobre un canesú *plissée* á finos pliegues rodeado de dos bertas en forma, guarnecidas con dos órdenes de galón. Mangas de dos costuras.

HIGIENE DE LA BOCA La historia de 31 años. La Ciencia, por medio de las Exposiciones de Viena, de París y del IX Congreso de Higiene Internacional y sobre todo las ventas de mil frascos diarios solamente en España, sancionan la superioridad del LICOR del POLO en la HIGIENE dentaria sobre todos los dentíficos conocidos. Todo el que usa tan excelente antiséptico, tan agradable dentífico, conserva sana su dentadura hasta la más avanzada edad. (Hecho probado por dos generaciones.) El que diariamente se enjuaga, al menos una vez por día, con este poderoso microbicida, evita infaliblemente el Dolor de Muelas, por ser el Licor del Polo la verdadera vacuna de la boca. (Hecho también probado durante 31 años.)



7. -Toilettes- para señoras, niñas y niños - I. Vestido de lanilla gris pizarra y muselina de seda blanca. La falda va con volante en forma guarnecido de entredoses de guipure y de finos pliegues lencería. El entredós de guipure se remonta por cada uno de los lados del tablero. El cuerpo *plissé* al través está descotado sobre un canesú de muselina de seda *plissé*. Gran cuello de guipure terminando bajo dos *choux* de cinta que sujetan dos barretas. Alto cinturón drapeado. Mangas *plissées* al través, con ancho puño de guipure. Mat.: 6 m. lanilla, 0'50 m. muselina de seda, 40 m. entredoses. - II. Trajecito para niño de 2 á 3 años en batista cruda, de forma recta, *plissé* á pequeños pliegues redondos sobre un canesú plano recubierto de un cuello con orla de puntilla coronada por un punto de espina. Mangas cortas, con vuellillo de puntilla. Guarnecen el bajo del vestido dos entredoses de guipure. Mat.: 2'25 m. batista. - III. Vestido para niño de 2 á 3 años en sarga habana, componiéndose de espalda de una sola pieza y delantero cruzado, y cerrado á izquierda por botones de nácar. Sobre el delantero, pequeñas pelias de guipure. También es de guipure la guarnición del bajo de la falda. Cinturón de cuero. Mangas blusa cerradas por un puño. Mat.: 1'25 m. sarga. - IV. Vestido de seda oscura. Falda redonda, guarnecida á media altura de cinco órdenes de trencilla de seda dispuestos en zig-zag. El cuerpo *plissé* á finos pliegues, va descotado sobre un canesú *plissé* al través. En el centro del delan-

tero una tabla de tafetán pekín disimula el cierre. Este cuerpo va guarnecido de entredoses de guipure. La misma guarnición en la manga *plissée*. Mat.: 11 m. tela de seda, 4'50 m. entredoses. - V. Vestido de muselina de lana, fondo azul marino con florecitas blancas y rayas satinadas; compónese de un fondo de falda de tafetán con volante en forma de seda lisa, recubierto de una falda de muselina de lana. Camiseta de muselina de seda *plissée*, sujeta por un alto cinturón, recubierta por una torera muy corta y abrochada por medio de presillas de seda. Gran cuello redondeado terminando en solapas. Mangas de dos costuras con carteras de seda, seguidas de un abollado de muselina de seda. Mat.: 4'50 m. muselina de lana, 5 m. seda lisa, 1 m. muselina de seda *plissée*. - VI. Vestidito para niño de 18 meses á 2 años en tela de hilo rosa, forma recta, guarnecidos delantero y espalda de dos junquillos respunteados de la misma tela. Gran cuello redondo de nansú orlado de fine *plissé*, coronado por dos puntos de espina. Mangas-blusa. Puños lencería, con guarnición *plissée*. Cinturón de cuero. Mat.: 2 m. tela. - VII. Vestido para niña de 10 á 12 años en batista fondo color manteca, con lunares cereza. La falda luce un volante en forma encabezado por un entredós de guipure. Cuerpo-blusa, descotado sobre un canesú de muselina de seda *plissée* á pliegues lencería, encuadrado en un entredós de guipure. Cinturón drapeado. Mangas de una sola pieza, cerradas por un puñito. Mat.: 6 m. batista.

EL ÚNICO REMEDIO EFICAZ para extirpar sin molestia ni dolor los CALLOS y DUREZAS es el

CALLICIDA ESCRIVA

Es el primero y más acreditado. 20 años de éxito creciente. De venta en España, Portugal, Américas y Filipinas.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

EL JUEGO DE LA MUERTE POR PABLO FÉVAL

(Continuación)

La idea de orar en aquel sitio le parecía como un sacrilegio.

¡Gabriel, Gabriel, el hijo adorado, el hijo de Luciano! ¡Gabriel, que había sido el sueño feliz de la joven madre, su esperanza y su valor!

¡Dios mío! Gabriel era un ladrón!

¡O bien el hijo de una ladrona!

¡Ay de mí, un abismo sin salida!

Berta se acordaba de que cuando Gabriel era niño todas las madres se le envidiaban; era un querubín con los cabellos rizados, y tenía una sonrisa de ángel venturoso.

Y en el jardín, algunas horas antes, Berta le había visto pálido, con los cabellos descompuestos y la blasfemia en la boca. Y había dicho:

— ¡Conque eso es verdad, madre mía!

Y le enseñaba una carta en que leyó: «¡Vuestra madre es una mujer perdida!»

¡Pobre Berta! bien sabía ella que ya no le quedaba ni el amor de su hijo en recompensa de su último sacrificio.

Gabriel la había rechazado; pero era preciso salvarle; antes de pensar en morir, era necesario su rescate.

— ¡Por él, por él! — murmuraba, uniendo sus manos heladas.

Asegúrase que en la hora en que la puerta de la prisión se abre por última vez, y cuando el carcelero entra para anunciar que el último instante ha llegado, la angustia del condenado disminuye.

Y se levanta ante la muerte.

El rumor de un coche resonó en la calle.

Berta se oprimía la cabeza con ambas manos.

La puerta cochera se abrió.

En la escalera, se oyeron pasos.

Berta levantó los ojos al cielo, sus hermosos ojos llenos de lágrimas; cruzó los brazos sobre el pecho y esperó.

LXIV

Luciano

El señor Raimundo Lointier entró conducido por la Paoli, que después de acercarle a una poltrona retiróse, haciendo una señal de inteligencia a la señora de Marans.

Un cuarto de hora antes, semejante señal hubiera ofendido a Berta en lo más sensible del corazón; pero en aquel momento no hizo caso.

El ciego que se había sentado, esperó un minuto, y después preguntó:

— ¿Habéis salido, señora Paoli?

Nadie contestaba, y la voz del ciego cambió de pronto.

— ¿Queréis acercaros á mí? — murmuró con un tono tímido y dulce como una súplica.

Berta no vaciló; acercóse, y como la mano del ciego buscaba, le dió la suya.

Estaban uno junto á otro, Berta y Luciano, solos en una habitación cerrada, más próximos que la víspera, cuando el ciego se había inclinado sobre Berta desmayada en el jardín de la casa de Marans.

Fargeau había dicho entonces:

— ¡No se reconocerán jamás!

Apenas Luciano tuvo la mano de Berta entre las suyas, ya no habló más, y una expresión de tristeza nubló su frente; la mano que estrechaba estaba fría como la de una muerta.

Aunque Berta estuviese ante un ciego, no se atrevía á levantar los ojos.

Entre aquellos dos seres que se amaban hacía tanto tiempo, entre aquellos dos corazones cuya ternura había resistido al tiempo y á la ausencia, ¿hubo en aquel momento esa corriente eléctrica, ese contacto misterioso de que los libros hablan?

No lo sabemos.

He aquí la verdad de lo que pasó.

Luciano pensaba naturalmente en Berta, puesto que el recuerdo de ella era el que le había conducido allí.

También estaba en el ánimo de Berta el recuerdo de Luciano, porque en las horas de sufrimiento, el pasado feliz renace siempre en la memoria.

Pero no le ocurrió á Luciano que la mujer cuya mano tenía cogida pudiera ser Berta.

Y esta última no tuvo un solo instante la idea de que aquel hombre ciego podía ser Luciano.

— ¡Qué fría tenéis la mano! — dijo éste. — ¿Sufrís acaso?

— Sí — contestó Berta; — sufro.

Al decir esto, levantó los ojos, porque aquella voz despertaba en ella una vaga é incomprensible emoción. Luciano tenía la venda sobre los ojos y Berta no podía reconocer á su vecino de la calle del Regard, el señor Lointier, pues apenas le había visto una ó dos veces en el fondo de su coche cerrado: tan sólo conocía al señor Andrés, el hermano mayor.

Berta no observó que aquel hombre era guapo y joven aún; solamente vió la palidez enfermiza de su mejilla y la expresión de resignada dulzura que poetizaba sus labios.

Luciano comprendió que le miraba.

— ¿Os infundo miedo? — murmuró.

— De ningún modo — repuso Berta, — porque mañana habré muerto.

Luciano se estremeció, soltando la mano de Berta, que cayó de lado.

— ¡Muerta! — exclamó Luciano, mientras que sus manos temblaban; — dicen que sois hermosa como un ángel, hermosa y joven; y tenéis una voz celestial, una voz que me recuerda...

En esto, se interrumpió.

— Pero de vos debemos hablar ante todo — continuó después.

— ¿Conque sois tan desgraciada?

— Puesto que he venido... — comenzó á decir Berta.

— Sí, sí, dadme vuestra mano, señora. Habéis venido, y por lo tanto sois desgraciada, es verdad, puesto que tenéis honor.

Berta había devuelto su mano, y una lágrima asomó á sus ojos al repetir:

— ¡Honor!

— Ya lo sé — replicó el ciego con viveza; — estoy seguro de ello.

Y añadió con una sonrisa:

— Yo también, señora, tengo honor.

Berta le miró con asombro.

— ¡No, no! — continuó el ciego, — no moriréis, y es una dicha para mí que hayáis venido. ¡Morir vos! El Señor es bueno. Miradme y decid si tengo el aire de un hombre que especule con el honor de las mujeres.

— Me parecéis bondadoso — murmuró Berta.

— Estoy solo en el mundo, completamente solo, con ese recuerdo que es á un tiempo mi dicha y mi desgracia... pero yo os referiré más tarde mi triste historia. Escuchadme antes. ¿Queréis que sea vuestro hermano?

— ¿Mi hermano? — exclamó Berta, que creía soñar.

— Largo tiempo hace que sois mi hermana — replicó el ciego, — pues yo iba á escucharos á ese teatrillo, y ved lo que es; al oiros me dije siempre que sufríais. ¿Cómo hacer para consolaros? Cuando uno es ciego, señora, llega á ser tímido como un niño, y yo no me atrevo. Entonces me serví de esa mujer llamada Paoli, y cuando me trajo una contestación negativa, pensé: «¡Tanto mejor; sin duda es feliz y no me necesita!»

— ¡Que el Señor os recompense, caballero! — murmuró Berta.

— Y ahora — continuó Luciano, que hablaba de prisas, como si le urgiera desahogar su corazón demasiado lleno, — ahora que habéis venido, os digo por segunda vez: «tanto mejor, porque soy rico y os amo». Supongo que me comprendéis bien; os amo como puede amar un hombre que tiene el alma llena de un recuerdo. No es amor, señora, aunque á menudo, y esta misma noche, vuestra voz me ha sumido en un verdadero éxtasis. Es una ternura tan dulce, que casi bastaría para consolarme... y hace veinte años que no recuerdo haber experimentado una alegría tan viva como la que me ha proporcionado la certidumbre de sacaros de apuros.

Había en el acento del ciego tanta sinceridad, tanta emoción ingenua, que Berta no podía dudar.

¡Y sin embargo, era posible!

¿Suceden estas cosas?

Berta sobre todo, que había sufrido tantas amarguras (no debía escuchar la voz, que, elevándose en su interior, le decía: «¡Imposible! ¡imposible!»)

Había un hecho incontestable y desconsolador. Berta estaba allí por mediación de la Paoli.

Y aquel hombre que la decía: «sed mi hermana», no ignoraba que iba á buscar dinero.

Berta había entrado allí sostenida por la idea de la muerte, y hacía el más horrible y sublime sacrificio; pero lo que era sublime en este sacrificio no aparecía exteriormente, manifestándose tan sólo la vergüenza.

Para el ciego, Berta no podía ser más que la mujer desgraciada ó culpable que cede á la desesperación, diciendo: «doy mi honor para conservar la vida».

¡Además, era cantante, y de un teatrillo!

Sin embargo, el ciego temía ante todo ofender y hasta vacilaba en ofrecer el dinero que se había ido á buscar.

¿Era quizá un loco?

Está en la esencia misma de la desgracia esperar fácilmente, y éste es el supremo beneficio de la misericordia de Dios.

Berta rechazó forzosamente las dudas de su razón sublevada; comenzó á mirar al ciego, y como su rostro expresaba la bondad, y nada más que la bondad, Berta tuvo confianza.

— ¿Me escucháis, no es cierto? — preguntó Luciano.

— ¡Oh! sí, os escucho — contestó Berta.

— ¿Y me creéis?

— Hay personas tan desgraciadas, que nadie se atrevería á engañarlas.

— ¿Es acaso vuestra desgracia tan sólo la que os induce á creer? — dijo Luciano con tristeza. — Más tarde me amaréis un poco señora... yo no pido nada.

Berta sintió un impulso súbito que atribuyó al agradecimiento, y besó la mano del ciego.

— ¿Qué hacéis? — preguntó Luciano palideciendo.

Y añadió después:

— Una hermana no besa la mano de su hermano; no me queréis sino como bienhechor; pero yo acepto: había esperado más de lo que debía, señora.

— ¡Qué queréis que os diga! — exclamó Berta, — vos no me conocéis é ignoráis lo que me excusa...

Luciano sonrió.

— Sois orgullosa — dijo dulcemente, — no queréis dejarme la felicidad de mi ignorancia; pero ¿y si os adivino, señora, y si siento con mi corazón lo que otro leería tal vez en vuestro hermoso semblante; y si mi alma os ve noble, pura, cristiana, y sufriendo el más doloroso de todos los martirios?

— ¿Me conocéis acaso? — balbuceó Berta atemorizada. — ¿Os ha dicho la Paoli?...

Luciano movió la cabeza lentamente.

— Nada me ha dicho, señora — contestó, — tranquilizaos; sé que os llamáis Lovely, mas ignoro si tenéis otro nombre.

— ¡No, no! — contestó Berta con viveza, — no tengo otro nombre.

— Vos no sabéis mentir, señora.

Siguióse una pausa.

— No sabéis mentir — repitió el ciego después de unos instantes, — lo que os cuesta el paso que os ha puesto en frente de mí es vuestro secreto; puedo adivinarle vagamente; pero yo no exigiré jamás que me lo reveléis, puesto que si aceptáis mi auxilio, yo soy quien os quedará agradecido. Tened la bondad de tomar al pie de la letra cada una de las palabras que pro-

nuncie, y no creáis en una delicadeza novelesca ó exagerada. ¡Descubro tan rara vez el interior de mi pobre corazón! ¿Qué peso tendrá en la balanza lo que aceptéis de mí, en cambio de la alegría que experimento? Señora, os lo digo porque es la verdad; yo soy el agradecido.

Berta no contestaba. ¿Qué responder? aquel hombre era para ella como un ángel bajado del cielo.

Y hubiera sido tan razonable esperar la venida de un ángel, como creer, antes de haberle visto, en la existencia de semejante hombre.

Berta daba gracias á Dios silenciosamente; todo temor había desaparecido de su corazón, y considerábase salvada.

Entre las lágrimas que humedecían aún sus párpados, había una dulce sonrisa.

— No quiero que conservéis la menor duda — continuó el ciego, apoyando su cabeza en el respaldo de la poltrona que ocupaba, — ni quiero tampoco que conservéis el menor motivo para asombraros; lo que deseo es que lleguéis á decir: «Si me sirvió á mí, yo hice más al aplicar un verdadero bálsamo sobre su herida; yo soy su bienhechora». Escuchadme, y juzgaréis si debo daros gracias.

«No he tenido más que un solo amor en mi vida, y éste fué antes de quedar ciego.

»Yo era joven, feliz y confiado en el porvenir, porque me amaban. La que me consagró su cariño era hermosa entre todas, buena, noble y santa.

»Dios, que la hizo tan superior á las demás mujeres, la afligió en cambio con una gran desgracia.

»¡Era ciegal...

Berta se estremeció é incorporóse rígida é inmóvil.

Luciano sintió su mano temblar, pero prosiguió con voz alterada por la emoción:

— ¿Por qué ocultar la locura de mi esperanza? Sois artista y ella lo era igualmente. ¡Pues bien, sí! he pensado algunas veces... Señora, tal vez la hayáis encontrado, porque vuestra mano tiembla entre las mías.»

— ¡Yo! — exclamó Berta maquinalmente.

— Una cantante ciega...

— Jamás, caballero.

Las mejillas de Berta estaban pálidas como las de una muerta; Luciano exhaló un suspiro.

— No es para esto por lo que os he pedido la entrevista, señora — continuó; — pero el egoísmo se desliza en todas partes, y ahora proseguiré. Vivíamos en Bretaña...

— ¡En Bretaña! — repitió Berta desfalleciendo.

Luciano se detuvo.

La mano de Berta se helaba entre las suyas.

— ¿Qué tenéis, señora? — preguntó con viveza.

— Nada — contestó Berta.

— ¿Conocéis la Bretaña?

Berta vaciló, y repuso después:

— He cantado en toda Francia, caballero.

LXV

¡Berta, Berta!

A pesar de su prudencia, el señor Fargeau no estuvo muy acertado cuando dijo:

— ¡No se reconocerán jamás!

En el lenguaje vulgar, se habla de los ojos del corazón. Berta no había visto nunca á Luciano y éste no podía ver á Berta; se necesitaban los ojos del corazón.

En aquel momento sentía estar ciego, como no lo había sentido nunca desde hacía veinte años; hubiera dado cuanto poseía en el mundo para poder mirar á aquella mujer que estaba delante de él, y cuya mano temblaba.

En cuanto á Berta, había sufrido una sacudida tan violenta que apenas se la podía reconocer; la angustia y la felicidad se disputaban la expresión de su rostro.

Aun no sabía, pero creía ya.

¡Su amor, su único amor, el hombre á quien buscaba hacía veinte años, el padre de Luciana y de Gabriel!

¡Luciano, Luciano, cuya voz no había oído desde aquel último día en que le dijo, junto á la encina hueca del Mestivièrre: «te amo!»

¡Qué sueño!

¡Luciano ciego!

Pero ¿por qué no precipitarse en sus brazos, y por qué no decirle: ¡Aquí me tienes, yo soy Berta, tu esposa Berta, la que te ama y nunca dejó de amarte!

¡Ay! esta era la angustia.

Y angustia espantosa, sufrimiento terrible entre los muchos por que la pobre Berta había pasado.

Luciano continuó, después de una pausa:

— Nosotros, los bretones, amamos todo lo que sale de Bretaña, y por eso os he interrogado, señora. Ahora continúa.

— «Debíamos casarnos la joven y yo. ¿Os he dicho su nombre?...»

— No sé — contestó la señora de Marans.

— Pues se llamaba Berta.

Esta última apoyó la mano en el corazón, y una lágrima brotó de sus ojos, pero nada dijo.

El ciego esperó un instante y después prosiguió:

— Un miserable atentó contra ella; le maté y salí del país. Un joven, que era mi amigo más bien que mi servidor, y á quien quería como á un hermano, me había prometido conducir á Berta á Grandville, donde debíamos embarcarnos; me faltó á su palabra y Dios le perdone, pero me privó de la felicidad de mi vida entera.

— ¡Tiennet Blóne! — pensó Berta.

Y añadió interiormente:

— ¡No me había olvidado! ¡Fargeau mintió en el Mestivièrre! Pero su boca no pronunció una palabra.

No podía abrigar ya la menor duda, y sin embargo la palidez de su frente era cada vez más densa, y sus ojos levantados al cielo expresaban la más angustiosa desesperación.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSER

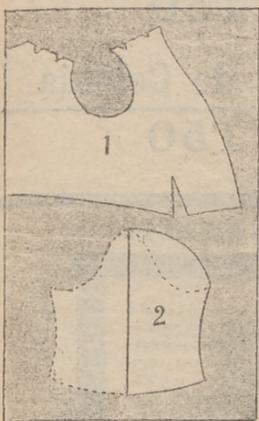
destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UNA
TORERA FANTASÍA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS

EXPLICACIÓN



El patrón de esta magnífica prenda se compone de dos piezas: 1.ª Torera, cortada al hilo, sin costura en el centro de la espalda; las cuatro muescas de los hombrillos, se unen entre sí; 2.ª Manga, cortada al hilo sin costura en el centro. La línea puntillada indica el sobaco. El diseño representa esta pieza cortada entera. El croquis representa el tejido de 120 m. plegado en dos, ó sea una anchura de 60 cms.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisiense Martí**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal. — Barcelona.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes — Eczema — Granos — Comezónes
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT

la
Pomada Antiherpética
Jarabe, frasco: 5 ptas — Pomada, el bote: 5 ptas.
De venta: Señores Vidal y Ribas, Barcelona.

CONSEJOS DEL DOCTOR

El ejercicio

Muchas personas miran la necesidad que tiene el hombre de ganar el pan con su sudor como efecto de la maldición; pero aunque esto sea así es evidente que la estructura del cuerpo humano necesita del ejercicio, y le es tan necesario para su conservación como el alimento. Los que se hallan obligados á ganar el sustento diario con el trabajo, no sólo son los más sanos, sino aun los más felices. La industria rara vez puede suplir el lugar de la vida activa, que es la más útil de las medicinas. En este caso se hallan particularmente los que están empleados en el cultivo de la tierra. El grande aumento de los moradores de las nuevas Colonias, y la vida larga de los labradores en cualquier paraje, prueba evidentemente que el ejercicio es la cosa más útil.

El amor al ejercicio se manifiesta en la infancia, de tal suerte, que un muchacho sano no puede estar quieto aun á pesar del castigo. El deseo del movimiento es seguramente la prueba más fuerte de su utilidad, y la naturaleza no ha proporcionado en vano las disposiciones. Parece ley universal de todo animal, que sin ejercicio no pueda gozar de buena salud y procurarse el sustento. Cualquiera animal, á excepción del hombre, hace todo el ejercicio que le conviene. El hombre sólo, y algunos animales, que están bajo su dirección, se separan de la ley general, y á su consecuencia padecen.

La inacción jamás dejará de causar tan general relajación en los sólidos, que no disponga el cuerpo á un sinnúmero de enfermedades. Cuando los sólidos están relajados no se pueden hacer perfectamente las secreciones ni la digestión, y en este caso se siguen las peores consecuencias. Una persona que está sentada todo el día en una silla poltrona, y duerme toda la noche en una cama de pluma, cómo puede dejar de relajarse? ni suplirá la falta del ejercicio el salir en coche, en calea, ó cosa semejante. Estas preciosas obras del lujo se han hecho tan comunes, que los moradores de las grandes ciudades parece que han perdido el uso de sus miembros: los que pueden ser arrastrados se avergüenzan de ir á pie.

Las obstrucciones de las glándulas, enfermedades rebeldes y tan comunes en el día, generalmente nacen de la inacción. Mientras el hígado y los riñones ejercen debidamente sus funciones, la salud rara vez se altera; y si no las ejercen, nada puede conservarla. El ejercicio es el medio que conocemos casi único para curar y prevenir las obstrucciones de las glándulas. Es verdad que no siempre produce el efecto de un medicamento; pero hay razón para creer que rara vez dejará de prevenir estas molestias cuando se use de él en el tiempo debido. Lo cierto es que entre aquellos que hacen suficiente ejercicio son poco conocidas las enfermedades de las glándulas, cuando por el contrario, los indolentes y poco activos, rara vez dejan de padecerlas.

La debilidad de nervios es compañera inseparable de la inacción. Ninguna cosa puede fortalecer tanto los nervios, ni prevenir el sinnúmero de enfermedades que nacen del estado de los órganos relajados, como el ejercicio al aire libre: se oye rara vez quejarse á los que hacen una vida activa y laboriosa, de enfermedades de nervios: éstas están reservadas para los hijos del lujo y de la abundancia. Muchos han curado enteramente de estos desórdenes habiendo pasado del estado de opulencia al trabajo diario de ganar su vida. Véanse claramente los manantiales de donde fluyen las en-

fermedades nerviosas, y con qué medios se pueden precaver.

Es absolutamente imposible gozar de buena salud cuando falta la debida transpiración, y cuando falta el ejercicio no se puede atribuir á otro motivo. Si la materia que debe salir del cuerpo mediante la transpiración, se detiene, vicia los humores, y ocasiona gota, calenturas, reumatismo, etc. Sólo el ejercicio precave de aquellas enfermedades que no se pueden curar, y quita otras, en las cuales las demás medicinas son infructuosas.

Cheyne, en su excelente tratado de la salud, dice que los débiles y enfermizos deben mirar el ejercicio como una parte de la religión. No sólo encomendamos eso á los débiles y enfermizos, sino aun á aquellos cuyos negocios les obligan á hacer poco ejercicio. Estos se deben ejercitar á proporción que se alimentan. Se puede hacer en general sin interrumpir sus negocios, y sin mucha pérdida real de tiempo.

Ninguna parte del lujo é indolencia es tan dañosa á la salud como la costumbre moderna de levantarse muy tarde por la mañana, y se ha hecho tan general en las grandes ciudades, que sus habitantes rara vez se levantan antes de las ocho ó de las nueve, siendo la mañana ciertamente el mejor tiempo para hacer ejercicio por estar desocupado el estómago, y el cuerpo reparado con el sueño. El aire de la mañana corrobora los nervios, y en algún modo hace el efecto de un baño frío. El que está acostumbrado á estar en la cama hasta las ocho ó las nueve, levantándose á las seis ó las siete, empleando dos horas en pasearse, en ir á caballo, ó en alguna otra diversión activa al aire libre, se encontrará con más alegría y serenidad en aquel día, tendrá mejor apetito, y se hallará más fortificado. La costumbre le hará muy prontamente agradable el levantarse temprano, y nada contribuirá más á la conservación de su salud.

BUCHAN.

(Concluirá.)

POLYOS dentífricos BOTOT

Exigir la Marca BOTOT.
17, r. de la Paix, París.
Se vende en todas partes.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	23 Junio	S. Atanasio. — Inmortal.
Lunes	24 »	S. Juan. — Misericordioso, compasivo.
Martes	25 »	S. Ireneo. — Pacifico.
Miércoles	26 »	S. Agapito. — Amable.
Jueves	27 »	S. Nemesio. — Que se indigna.
Viernes	28 »	S. Plutarco. — Que mandá á las riquezas.
Sábado	29 »	S. Pablo. — Pequeño.

SECRETOS DE TOCADOR

POMADA DE ROSA PARA LOS LABIOS

Tómese de: Aceite de rosas, 250 gramos; Espinaceti, 56 grs.; Cera, 56 grs.; Raiz de orcaneta, 56 grs.; Esencia de rosas, 7 grs. — Derrítanse á lumbre suave las tres primeras substancias. — Déjese la mezcla, en reposo, durante cuatro ó cinco horas. — Filtrese á través de fina muselina. — Incorpórese la esencia.

EXTRACTO ASTRINGENTE PARA EL CABELLO
Tómese de: Agua de romero, 2 1/2 litros; Espíritu de rosas, 0'28 litros; Espíritu de vino rectificado, 0'85 litros; Extracto de vainilla, 1'43 litros; Magnesia, para clarificar, 56 gramos. — Mézclase y pásese por filtro de papel.

SONETO AMOROSO

Tras arder siempre nunca consumirme,
Y tras siempre llorar nunca acabarme,
Tras tanto caminar nunca cansarme
Y tras siempre vivir jamás morirme.
Después de tanto mal no arrepentirme,
Tras tanto engaño no desengañarme,
Después de tantas penas no alegrarme
Y tras tanto dolor nunca reirme.
En tantos laberintos no perderme,
Ni haber tras tanto olvido recordado
¿Qué fin alegre puedo prometerme?
Antes muerto estare, que escarmentado;
Ya no pienso tratar de defenderme,
Sino de ser de veras desdichado.

F. DE QUEVEDO.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla de escabeche. — Bacalao guisado. — Biftec con patatas. — Judías verdes en ensalada. — Croquetas de maíz. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de sagú. — Carpa en medio-caldo. — Chuletas de cordero á la Conti. — Alcachofas fritas. — Pollo asado. — Bizcocho de Saboya. — Postres.

JUDÍAS VERDES, EN ENSALADA

Despuntarlas, suprimiendo los filamentos. Cocerlas en agua con un poco de sal. Sumergirlas inmediatamente en agua fría. Escurrirlas. Colocarlas en el centro de una ensaladera, guarneciéndolas con unos cuantos filetes de anchoas, cebolletas cocidas al rescoldo y remolacha cortada menudamente. Sazonar con sal, pimienta gorda, aceite y vinagre.

CARPA EN MEDIO-CALDO

Lavarla, escamarla y vaciarla. Suprimir las agallas. Rellenarla de manteca amasada con harina. — Ponerla en la cacerola, y verter sobre ella un vaso de vinagre hirviendo. Agregar sal, pimienta, laurel, medio litro de vino superior y dos ruedas de limón. Cocer durante dos horas. — Escurrirla, y presentarla en una servilleta sobre un lecho de perejil en rama.

PENSAMIENTOS

El soberbio, siendo nada, se tiene por mucho; el humilde, siendo mucho, se tiene por nada. — J. de Alcaraz.

Con la virtud, todo género de vida es agradable. — Plutarco.

Antes de gobernar á los demás, aprende á gobernarte á ti mismo. — Pitaco.

La moral tiene por base el deber, y no el interés. — Kant.

Las leyes se hicieron para los hombres, y no los hombres para las leyes. — Locke.



EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GENEROS DE PUNTO

Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)

TROZOS A MITAD DE PRECIO

Puntillas, Cintas, Pasamanería, Guantes, Medias, Camisetas, etc., etc.
Es, EL SOL la casa que vende más barato de Barcelona.

SAJUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las **Cápsulas Eupépticas de Apiol**, del Dr. Fina, no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al mensturo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

No despreciéis nunca á nadie; considerad al que es superior, como á vuestro padre; á vuestro igual, como á vuestro hermano; y á vuestro inferior, como á vuestro hijo. — Añ.

UN BOBO HACE CIENTO

FÁBULA

Con la faz más espantosa,
La mona de un mercader,
En ilusión deliciosa,
Recordando cualquier cosa
Reía á más no poder.

Como un mono la veía,
Que por boba la tenía,
Reír sólo para sí,
De ella el mono se reía
Con un burlesco ji ji.

Un loro, que al mono vió,
Por loco lo tuvo ya,
Y también de él se rió,
Y sin cesar prorumpió
En un ja ja y más ja ja.

Quando al pasar por allí
Oía al simple del loro
La gente, fuera de sí
Reía, diciendo á coro,
Unos ja ja, otros ji ji.

Y aunque de bobos la hornada
Ya siendo muy larga va,
Siquiera por la bobada,
Conmigo la carcajada
Saltad, diciendo: ¡Ja! ¡ja!

Con lo cual probar intento
Que, con remedo servil,
En este mundo, y no es cuento,
Así como un loco ciento,
Llega un bobo á hacer cien mil.

CAMPOAMOR.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

COLA PARA EL ALABASTRO

Prepárese un cemento con 20 gramos de cola de pescado disuelta en alcohol, 20 gramos de almáciga en lágrimas y 5 gramos de goma amoniaco. — Mézclase intimamente á la lumbre, y guárdese en un frasco. — En el acto de emplearlo, póngase el frasco al baño de María, y caliéntese ligeramente los pedazos rotos antes de encolarlos con el cemento.

APRESTO DEL TERCIOPELO

Quando la lluvia ó el agua han aplastado el terciopelo, podrá devolverse su apresto mojándolo al derecho con esencia mineral. — En seguida, se calienta una plancha, se envuelve en una tela mojada y se aplica sobre el terciopelo. El vapor que se desprende de la tela, no tarda en renovar el apresto del tejido.



Paris, 1900. — Medalla de Plata. — La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

CONSEJOS PRÁCTICOS

COQUETONA. Emblanqueza V. discretamente su rostro con la *Fleur de Pêche rosada*, de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, 3'50 francos; franco, á frs.

DEL MATRIMONIO

La mujer es dueña del marido joven, compañera del de edad viril y aya del viejo. — Bacon. Cásate con la hija de una buena madre. — Fuller.

Antes de casarte comienza á hacer largas meditaciones delante del espejo, y hacerlas larguissimas delante del bolsillo. — Mantegazza.

El matrimonio tiene que combatir incansablemente á un monstruo que todo lo devora: el hábito. — Balzac.

No os caséis para ser ricos; esto es casarse con la dote y no con la persona; es un tráfico, no un matrimonio. — Blanchard.

Algunas mujeres llegan á gobernar á sus maridos; pero quizá no exista un marido que llegue á gobernar á su mujer. — Mille. de Sommetry.

CONSEJOS DE HIGIENE

QUINCUAGENARIA. Sin mojar su cabeza, la *Poudre Capillus* devolverá á sus canas el color primitivo. Envíe un mechón con la libranza de 5 francos ó franco de porte, 5'50 frs., á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

PRIMA A LOS SUSCRIPTORES

ALREDEDOR DEL MUNDO

Los suscriptores de la notable revista *Alrededor del Mundo* que tengan hechos ó que hagan sus abonos directamente á la Administración del mismo (Plaza del Progreso, 1, Madrid) podrán recibir semanalmente

EL ECO DE LA MODA

con sólo pagar un recargo de Ptas. 1'25 por trimestre, lo cual significa que EL ECO DE LA MODA les saldrá á menos de 40 céntos número.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA

LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCION

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza.

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.

DETIENE su caída y promueve su crecimiento.

IMPIDE la calvicie y canicie prematura

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts. Por Mayor: V. Ferrer y C.ª; Vidal y Ribas; L. Gaza; S. Banús; Dr. Andrey y Cebrían y C.ª, Barcelona, y en Madrid: G. Garcia y Martín y C.ª

DEL MISMO AUTOR:

THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Expon. PARIS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.

DICHOS Y HECHOS

En un pueblo hay dos peluqueros que trabajan en competencia.

Uno de ellos, para atraerse parroquianos, se ha cortado el pelo á la moda. El otro, en cambio, lleva el suyo sumamente largo y descuidado.

Cierta día, preguntó á éste un vecino del pueblo:

—¿Cómo lleva V. el pelo de ese modo?

—Porque no puedo cortármelo yo... y como mi compañero es tan torpe...

—¡Ah! ¿Y usted se lo corta á él?

—Naturalmente.

—Señor conde, me han dicho que pertenece usted á la más antigua y preclara nobleza.

El conde hace una inclinación.

—Pues bien; yo vengo á pedir á usted que me preste cincuenta duros.

—Pero yo no le conozco á usted.

—Es verdad; pero yo he venido confiado en aquel dicho célebre: «Nobleza obliga.»

Decía un abogado á cierto ladrón á quien acababa de poner en libertad, gracias á una magnífica defensa:

—Ya puedes estarme agradecido; tu salvación es casi un milagro.

Y el cliente le respondió, con lágrimas en los ojos:

—Señor, soy pobre; pero no tenga usted cuidado, porque soy también agradecido. Lo primero que robe será para usted.

Una viuda ve aparecer en sueños á su marido.

—¿Cómo estás? —le pregunta la pobre mujer.

—Admirablemente. Te confieso que soy más feliz que durante los veinte años que he vivido contigo.

—Según eso, estarás en el Paraíso.

—No, hija mía; estoy en el Infierno.

Una señorita dice á su criada que acaba de llegar del campo:

—Vé á ver si el carnicero tiene pies de cerdo.

Al poco tiempo vuelve la criada y dice:

—No lo he podido ver, señora. El carnicero llevaba los zapatos puestos.

—Oye, Pepe, tú que sabes tantas cosas, explicame qué es eso del capital y el trabajo?

—Te diré; me prestas veinte duros, y ese es el «capital».

—Perfectamente.

—Al cabo de algún tiempo, quieres que te los devuelva, y ese es el «trabajo».

Decía cierto profesor de gramática á sus discípulos:

—Hablad lo menos que podáis en superlativo, si no queréis que hablen de vosotros en diminutivo.

SOLUCIÓN

al Enigma del número anterior:

ESTANTE

CHARADA

Das prima tercera cuarta

Es un todo distinguido,

Mas prima cuarta; por ello

Y así exigirlo el bolsillo,

Quando me prima tercera,

Renunciaré á sus servicios.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA

toda clase de géneros para vestidos y sombreros

A. FORASTÉ

Calle Fortuny, 8, 3.ª, 2.ª — BARCELONA

Agence exclusive pour la publicité étrangère, Cebrián y C.ª, Puertaferrisa, 18, Barcelona. — Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 9, rue des Plantes, Paris (XIV arrt.)

Fábrica de Blondas y Encajes

de José Fiter

Establecimiento fundado en el año 1845 por D. José Fiter y Ayné
BARCELONA.—CONSEJO DE CIENTO, 295 bis, bajos.

Entre la calle de Balmes y Rambla de Cataluña. — Teléfono 2039.

La antigua fábrica Fiter, sigue consagrándose a la elaboración de toda suerte de tules y encajes, teniendo constante y variado surtido en las especialidades de su industria. Acreditan los artículos de esta casa, las 19 recompensas obtenidas en varias exposiciones, los títulos de proveedor de la Real Casa y de la Corte Pontificia, y el haber sido jurado en varios concursos nacionales y extranjeros.



LAVANDA Y SALOL

AROMATIZA, ENTONA, SUAVIZA Y DESINFECTA LA PIEL

LAS DAMAS deben emplearlo en preferencia a todas las Aguas del Tocador para evitar los granos, manchas, erupciones y para conservar y aumentar la hermosura hasta edad muy avanzada.

PARA LOS NIÑOS: Las madres deben lavar ó bañar los niños con agua y Extracto de Lavanda y Salol para limpiarlos, desinfectarlos y mantenerlos sanos, robustos y refractarios a los cambios atmosféricos y a las enfermedades propias de la edad, sarampión, escarlatina, etc.

TODAS LAS FAMILIAS deberían tener tan eficaz y agradable desinfectante a disposición del médico para lavarse después de visitar algún enfermo; debiendo hacer lo mismo todos cuantos hayan de cuidar enfermos de afección contagiosa: Tifus, Viruela, etc.

LOS BAÑOS ó lociones generales con agua y Extracto de Lavanda y Salol se recomiendan por los facultativos, como medio el más eficaz para robustecer el organismo y librarse de Resfriados, Catarros pulmonares, intestinales, Bronquitis, etc.

PUNTOS DE VENTA: Droguerías de J. Uriach y de Ferrer; Sociedad Farmacéutica; Farmacia de Benessat, Moncada, 10; Gorgot, Rambla de las Flores; Pons, Ausias March, y principales.—(Véase el prospecto.)

TINTURAS

EMILMAT, las mejores para teñir las canas EN EL ACTO, 10 colores diferentes. Deja los cabellos sedosos y brillantes; aplicación gratis a quien no obtenga el color deseado. Venta en perfumerías. Por mayor: Emilio M. Garcia, Salud, 5, pral., Madrid.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes e invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunícanse al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene a su rostro.

En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS
y en las seis Perfumerías suorasales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE

MEDALLA DE ORO, Exposición Universal PARIS 1900
CH. FAÿ, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream. **LÁPICES** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ **BLANCO de PERLA** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
ROJO y BLANCO en chapetas. **POMADA ROJA** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de CH. FAÿ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Envíase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO a toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATO.—BARCELONA
Conviene a todas edades y temperamentos

NUEVO CORSÉ LE FURET



BREVETÉ S.G.D.G.

Higiene *
* Elegancia

Esbeltéz Oriental
Gracia Francesa

SOSTIENE Y NO OPRIME

Se hacen en forma
LUIS XV

REPRESENTANTE
M. Gustave Henri
Diputación, 363, pral.
— BARCELONA —

EAU DE SUEZ

Dentifricio antiséptico.
Preserva y conserva los DIENTES.



Vacuna de la boca.

POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentifricio que cura los **DOLORS DE MUELAS**

DEPÓSITO:
M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, B, Barcelona

A LAS SEÑORAS Se recomienda que para rizar el cabello no usen las tenacillas por ser muy perjudicial. Pueden servirse de la Leche de Nuria que riza y ondula el cabello, dándole al mismo tiempo, vigor, suavidad y hermosura. Se vende a 2 ptas. el frasco, en la Perfumería Española, Escudillersa, 45, Barcelona.

FUERA DE CONCURSO Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

Hermosura del pecho CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el **DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS**

Frasco con instrucciones: 7 ptas.
Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. a Cebrián y C.ª Puertaferrisa, 18, Barcelona.
Farmacia: **RATIÉ**, 5, Pge. Verdeau, Paris

PARA **LA HIGIENE DEL TOCADOR** Y DAR AL AGUA **cuadidades saneantes**

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y desinfectivas, por lo demás, se han hecho admitir en los **Hospitales de Paris**.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS e INEFICACES

GAL

MAGNESIA DE BISHOP.

Petróleo para el pelo
3 y 5 pesetas

Elixir para los dientes
1'50

Agua de Colonia
1'50



El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

El citrato de **Magnesia Granulado Efervescente de Bishop**, originalmente inventado por **ALFRED BISHOP**, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de **ALFRED BISHOP**, 48, Spelman Street, London.

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

FERROCARRILES DE PARÍS A LYON Y AL MEDITERRANEO

EXCURSIONES AL DELFINADO

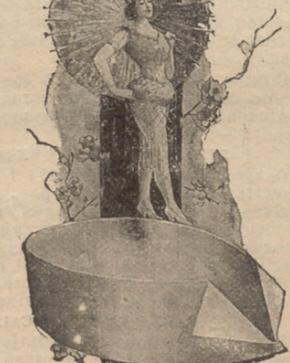
La Compañía P. L. M. ofrece a los turistas y a las familias que deseen dirigirse al Delfinado, hacia el cual los viajeros acuden en mayor número cada año, diversas combinaciones de viajes circulares con itinerarios fijos ó facultativos permitiendo visitar, a precios reducidos, los puntos más interesantes de esta admirable región: la **Grande Chartreuse**, los **Desfiladeros de la Bourne**, los **Grands Goulets**, las cordilleras de **Alleverd** y de **Sept-Laux**, el camino de **Brianzon** y la cordillera del **Peivoux**, etc.

La nomenclatura de estos viajes, con precios y condiciones, figura en el **Livret-Guide P. L. M.**, de venta al precio de 0'50 frs. en las estaciones de la red, ó expedido contra 0'85 frs. en sellos de correo dirigidos al Servicio Central de la Explotación (Publicidad), 20, Boulevard Diderot, Paris.

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Sale una entrega cada semana al precio de 76 cents.
Precio de suscripción a la obra completa: 140 pesetas.

Almidón Remy



Es el más puro, más blanco, más fuerte y fino de todos los Almidones conocidos.
Premiado en todas las Exposiciones celebradas desde 25 años.

De venta en todas las Droguerías, Coloniales y Ultramarinos.

AGUA PASTOR

Inofensiva

Hace desaparecer los **PUNTOS NEGROS** del rostro, ocasionado por el **DEMOPAX**, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada.

1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr. con Nota explicativa
Añadir 4 fr. por el envío gratuito.

BARCELONA.—S. Formiguera y C.ª
MADRID.—D. Cárcera Castillo, Príncipe, 13
Farmacia de la **Tour**, 66, r. de la **Pompe**, PARIS

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.

Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.

Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.